

- La última vez que estudiamos en este capítulo, el autor nos enfrentó al desafío de si estábamos madurando en nuestra fe como deberíamos.
 - Al final del capítulo 5, el autor parecía un poco frustrado por la falta de progreso espiritual de esta iglesia.
 - Se vio obligado a hacer una pausa en su explicación de Melquisedec como precursor de Cristo.
 - El concepto de Cristo sirviendo como sacerdote según el orden de Melquisedec era difícil de comprender.
 - Especialmente por parte de un público que no había hecho su tarea.
 - Así que desvió su atención de esa discusión para hablar con la iglesia sobre los peligros de no buscar la madurez espiritual mediante la dedicación al estudio de las Escrituras.
 - Al comienzo del capítulo 6, enumeró seis áreas del conocimiento cristiano que llamó la enseñanza elemental acerca de Cristo.
 - Nótese que no las llamó enseñanzas sobre Jesús.
 - Él las llama enseñanzas sobre Cristo
 - En otras palabras, estas eran enseñanzas básicas que precedieron a la revelación de Jesús como Cristo.
 - Son los fundamentos de la fe, que se presentan ya en el Antiguo Testamento.
 - Pero al revisar la lista, encontramos varios temas que aún pueden representar un desafío para los cristianos de hoy.
 - Enseñanzas sobre el lavado o los dones espirituales
 - Enseñanzas sobre la resurrección y el juicio eterno.
- Así pues, al comenzar el capítulo, nos encontramos ya convencidos de lo que constituye los fundamentos de la madurez cristiana.
 - Si estos son los fundamentos, según las Escrituras, y aun así muchos creyentes siguen ignorando estos temas, ¿qué dice eso sobre nuestro nivel de madurez?
 - Quizás también necesitamos aprender los fundamentos de nuestra fe.
 - Quizás también corremos el peligro de cometer el mismo error que aparentemente cometió la Iglesia primitiva.
 - Y si es así, entonces podríamos estar sujetos a las mismas consecuencias, ¿verdad?
 - Ahora bien, el escritor aún no ha explicado cuáles son esas consecuencias.
 - Eso llegará en la segunda mitad de este capítulo.
 - Es la tercera advertencia del libro de Hebreos, y una de las más desafiantes de toda la carta.
- Al adentrarnos en esa sección esta mañana, debemos mantener una visión clara del contexto del autor que precede a la advertencia.
 - De hecho, debemos recordar dónde comenzó el escritor en el Capítulo 5.
 - [En 5:12](#), les dijo a este grupo que ya deberían ser maestros de la Palabra.
 - Y los reprendió por no haber pasado a la comida sólida.

- En cambio, se han mantenido en la leche, que era un eufemismo para una enseñanza e ideas simplistas y poco estimulantes.
- Y luego, en el capítulo 6, el escritor comenzó diciéndoles que perseveraran hasta alcanzar la madurez en su fe.
 - Y terminamos nuestra introducción al Capítulo 6 en el versículo 3, donde el escritor declaró ominosamente que estos hermanos madurarán si Dios lo permite.
 - Y con eso, el escritor pasa a advertir sobre lo que puede sucederles a aquellos que no perseveran hasta alcanzar la madurez.
- ¿Por qué he vuelto a repasar esas observaciones?
 - Porque quiero que tengamos en cuenta que, a lo largo de esta discusión, el autor se ha centrado en las consecuencias de no madurar como cristiano.
 - Nunca se ha desviado de ese tema.
 - Por lo tanto, debemos entender que la advertencia que sigue está dirigida a este mismo público.
 - Es decir, esta es una advertencia para el creyente que no madura como Dios espera.
 - Recuerda que debemos guiar nuestra interpretación por el contexto de la carta.
 - Y si pasamos por alto el contexto, nos desviaremos del camino correcto con nuestra interpretación, y por lo tanto nuestra teología también será errónea.
- Volveremos a la cuestión del público al que se dirige el autor cuando examinemos la advertencia, pero por ahora, leamos la advertencia.

[HEBREOS 6:4](#) Porque en el caso de los que una vez fueron iluminados, gustaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

[HEBREOS 6:5](#) y habéis gustado la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

[HEBREOS 6:6](#) y luego han caído, es imposible renovarlos de nuevo para arrepentimiento, ya que vuelven a crucificar para sí mismos al Hijo de Dios y lo exponen a la vergüenza pública.

- El escritor comienza con la preposición “porque”, o también podríamos traducir la palabra griega como “en consecuencia”.
 - En el versículo anterior, el escritor dijo que la iglesia seguiría avanzando hacia la madurez espiritual si Dios lo permitiera.
 - Y ahora dice “en consecuencia”
 - Él está conectando estas dos ideas, por lo que es importante que intentemos comprender cómo están conectadas.
- Entonces el escritor comienza a describir un escenario determinado, uno que teme que su audiencia corra el riesgo de encontrar.
 - El escenario comienza con el grupo encontrándose con una serie de experiencias.

- En primer lugar, este grupo experimenta una “iluminación”, que es la palabra griega *photizo*, de la cual obtenemos “fotón”.
- Significa literalmente “ser sacado a la luz”.
- En el Evangelio de Juan, aprendemos que ser llevado a la luz es una descripción de llegar a conocer el Evangelio.

[JUAN 1:3](#) Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

[JUAN 1:4](#) En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

[JUAN 1:9](#) Allí estaba la luz verdadera que, al venir al mundo, ilumina a todo hombre.

- Jesús es la Luz del mundo, y Él ilumina a los hombres.
- Así pues, la experiencia de este grupo comienza con una iluminación.
- A continuación, el autor afirma que este grupo experimentó el don celestial y fue hecho partícipe del Espíritu Santo.
 - Para entender qué es el don celestial en este contexto, debemos tener en cuenta que llega después de alcanzar la iluminación.
 - Y conduce a ser hecho partícipe del Espíritu Santo.
 - Solo hay un don celestial mencionado en la Biblia que cumpliría con todos estos criterios.
- Pablo nos dice en Efesios 2 en qué consiste ese don del cielo:

[EFESIOS 2:8](#) Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

[EFESIOS 2:9](#) no por obras, para que nadie se gloríe.

- Pablo dice que el don que viene del cielo es el don de la fe en Cristo.
- Y por ese don de la fe, somos salvados por la gracia de Dios.
- Y sabemos que la fe sigue a un encuentro con la Luz de Cristo y conduce a la llegada del Espíritu Santo para morar en nuestros corazones.
- Nótese que el autor afirma que este grupo fue “creado” para participar del Espíritu Santo.
 - La llegada del Espíritu Santo no es un evento opcional para el nuevo creyente.
 - Tampoco es un momento que dependa de ninguna acción por nuestra parte.
 - Sucede por el poder de Dios, según su promesa de enviar al Consolador a todos sus hijos.
 - Así pues, el escritor afirma que este grupo fue “creado” para recibir el Espíritu por el poder de Dios como resultado de la fe.
- Finalmente, el autor afirma que este grupo ha “probado la buena palabra de Dios y los poderes de la era venidera”.

- Esta afirmación ha sido analizada de mil maneras, como dice el dicho, pero es muy simple.
 - La palabra griega traducida como "gusto" es literalmente la palabra para "comer", como ingerir o consumir algo.
 - El escritor no está tratando de ser gracioso con su elección de palabras.
 - Simplemente está hablando en lenguaje poético para describir cómo una persona solo puede probar una muestra de todo lo que contiene la Palabra de Dios.
 - Lo saboreamos, en el sentido de que es imposible consumirlo todo de una sola vez.
 - La Palabra de Dios es infinita en su sabiduría.
- Además, han probado los poderes de la era venidera.
 - La era venidera es una referencia a la era del Reino, cuando viviremos en cuerpos eternos sin pecado y en la plena luz de la presencia de Cristo.
 - Una vez más, el término “gusto” es preciso para expresar nuestra limitada experiencia con el Reino hasta el momento.
 - Por nuestra fe, solo hemos probado un poco de lo que será esa era venidera.
 - Tenemos la morada del Espíritu Santo, y con ello, ciertos dones espirituales.
 - Conocemos el amor de Dios y tenemos la esperanza de la resurrección.
 - Pero estas cosas son solo una muestra de lo que nos espera.
- En resumen, la lista describe al creyente que ha entrado en la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo.
 - Y, por supuesto, dicha conclusión encaja perfectamente con el contexto de los capítulos 5 y 6.
 - Al escritor le preocupa la inmadurez espiritual de los creyentes.
 - Y ha estado reprendiendo a su audiencia por no buscar la madurez.
 - Y así comienza su advertencia a este mismo grupo describiendo sus primeras experiencias en la fe.
 - Ahora bien, si alguien asumiera que el escritor ha cambiado repentinamente, y de manera bastante inexplicable, su enfoque para hablar de los no creyentes, la lista que acabamos de examinar levantaría numerosas señales de alerta.
 - Las experiencias que figuran en la lista son completamente ajenas a los no creyentes.
 - Por ejemplo, según las Escrituras, los incrédulos nunca son iluminados.
 - De hecho, Juan dice que los hombres no entran en la Luz de Cristo porque prefieren la oscuridad.

[JUAN 3:19](#) “Este es el juicio: que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

[JUAN 3:20](#) “Porque todo aquel que hace lo malo, odia la luz, y no viene a la luz, para temor de que sus obras sean descubiertas.

- Además, los no creyentes nunca experimentan ninguno de los otros momentos espirituales en la lista del escritor.

- Los incrédulos simplemente nunca son conscientes del don de Dios.
- Nunca participan del Espíritu Santo.
- Ni han conocido jamás las cosas buenas que hay en la Palabra de Dios.
 - La Biblia dice que la Palabra de Dios es locura para el incrédulo.
- Y por supuesto, no tienen experiencia con los poderes de la era venidera.
- El autor no está diciendo que este grupo haya visto a otros experimentar estas cosas o que las haya experimentado de forma indirecta.
 - Ha hablado de una experiencia personal de salvación común a un grupo.
 - Y por el contexto y por lo que describió, debemos concluir que está hablando de un grupo de creyentes.
 - En otras palabras, esta es una advertencia para la Iglesia.
 - Una advertencia de lo que podría sucederle a cualquier grupo de creyentes que no persevere hasta alcanzar la madurez.
- Al observar las consecuencias de su inmadurez en el versículo 6, vemos aún más claramente que el escritor está preocupado por el camino del creyente.
 - Al comienzo del versículo, plantea la posibilidad de que un cristiano se aparte de la fe.
 - ¿Qué significa para un cristiano apartarse de la fe?
 - En primer lugar, sabemos que debe referirse a algo sobre lo que una persona tiene control, en lugar de algo que está fuera de nuestro control.
 - Por ejemplo, un creyente no tiene control sobre su salvación.
 - Se recibe como un don a través de la obra del Espíritu Santo.
 - Se mantiene en nuestros corazones por el poder del Espíritu, conforme a las promesas de Dios.
 - Como dice Pablo en 1 Corintios 1, por su obra estamos en Cristo Jesús.
 - Además, la llegada de la fe a nuestros corazones produce un grado de cambio espiritual irreversible.
 - Pablo dice en 2 Corintios 5 que el creyente se convierte en una nueva criatura.
 - Porque nuestra antigua naturaleza, la que recibimos de Adán, ha desaparecido para siempre.
 - La salvación no es una cuestión de lo que pensamos.
 - La Biblia dice que es una cuestión de quiénes somos.
 - Y una vez que Dios cambia nuestra identidad, la antigua identidad desaparece para siempre.

[FILIPENSES 1:6](#) Porque estoy seguro de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

- Así que, sea lo que sea que el autor quiera decir con "apartarse de la fe", debe referirse a algún aspecto de nuestra experiencia cristiana que un creyente puede controlar... ¿Qué es lo que un creyente puede controlar?

- Pues bien, un creyente tiene control sobre sus comportamientos, pensamientos, actitudes y sentimientos.
 - Vemos la verdad de esto reflejada en las numerosas exhortaciones del Nuevo Testamento a caminar en el Espíritu en lugar de en la carne.
 - Pablo nos dice en [2 Corintios 10:5](#) que llevemos cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.
 - Y en Filipenses, Pablo le dice al creyente que tenga la misma actitud de sacrificio que poseía el Señor.
 - Como dice Pablo:

[FILIPENSES 3:15](#) Así que, todos los que somos perfectos, tengamos esta actitud; y si en algo tenéis otra actitud, Dios también os la revelará.

[FILIPENSES 3:16](#) Sin embargo, sigamos viviendo según el mismo estándar que hemos alcanzado.

[FILIPENSES 3:17](#) Hermanos, síganme en el ejemplo y observen a los que andan conforme al modelo que ustedes tienen en nosotros.

- Pablo llama a la Iglesia, que ha sido perfeccionada por la fe, a tener una actitud de vivir de acuerdo con ese mismo estándar.
 - En otras palabras, Pablo nos dice que vivamos a la altura de la perfección de Cristo.
 - La cual recibimos por nuestra fe.
- Por lo tanto, debería ser obvio que la elección de cómo vivir, pensar y sentir son elecciones que están en nuestro control.
 - Entonces, si se nos ordena vivir en obediencia a Cristo, es lógico pensar que tenemos la posibilidad de desobedecer en cada una de estas áreas.
 - Estamos llamados a controlar nuestros pensamientos, porque es posible ceder ante pensamientos desobedientes.
 - Estamos llamados a mantener actitudes saludables, porque un creyente puede caer en actitudes indeseables.
 - Y cuando nos movemos en la dirección de la desobediencia a la Palabra de Dios, nos estamos apartando de Él.
 - Nos estamos alejando de la obediencia
 - Nos estamos alejando de nuestra misión de representar a Cristo.
 - Nos estamos alejando de agradar al Señor.
 - Y potencialmente nos estamos alejando de nuestra oportunidad de recibir la recompensa eterna.
- Y este proceso casi siempre comienza por descuidar la Palabra de Dios.
 - El autor introdujo su tercera advertencia lamentando la forma en que este grupo no había logrado alcanzar la madurez espiritual en la Palabra de Dios.
 - No habían llegado al meollo de la Palabra de Dios.

- Estaban atascados en la leche.
- Y como resultado, se confundieron y fueron engañados.
- Y así, ahora necesitaban que se les volvieran a enseñar los fundamentos de su fe.
- Y cuando los creyentes descuidan habitualmente la Palabra de Dios, corren el grave peligro de apartarse de su caminar de fe.
 - En mi experiencia, esta regla es tan cierta que se podría considerar una ley del universo.
 - Los creyentes afligidos por el pecado persistente, atrapados por tentaciones carnales o engañados por las mentiras del enemigo, son casi invariablemente personas que tienen una vida de estudio bíblico débil o inexistente.
 - Irónicamente, a menudo se consideran a sí mismos buenos estudiantes de la Biblia.
 - Por mucho que sospeche que la audiencia de este escritor probablemente pensaba que estaba bien informada.
 - Pero el problema es que nuestro estándar de lo que es suficiente comprensión bíblica suele ser mucho más bajo que el estándar de Dios.
- Como escribió una vez Warren Wiersbe:

Uno de los primeros síntomas de la regresión espiritual, o de la apostasía, es la indiferencia hacia la Biblia. La clase de la escuela dominical es aburrida, la predicación del pastor es aburrida, todo lo espiritual es aburrido. El problema no suele estar en el maestro de la escuela dominical ni en el pastor, sino en el propio creyente.

- ¿Qué le sucede entonces a un creyente que ha entrado en la experiencia cristiana y ha comenzado su caminar de fe en el Espíritu, pero luego cae en el pecado, la desobediencia y la apatía?
 - El escritor dice que este es un problema grave, uno que puede no tener solución.
 - Esa persona puede permanecer en su estado de desobediencia indefinidamente.
 - Recuerda que comenzó la advertencia en el versículo 3 diciendo que solo avanzaremos hacia la madurez si Dios lo permite.
 - Y la dura realidad es que Él puede que no nos permita una segunda oportunidad para madurar.
 - Y hay dos razones por las que esta segunda oportunidad podría no llegar nunca.
- Primero, el escritor explica en el versículo 6 que es imposible renovar a esa persona para que se arrepienta de nuevo.
 - La palabra “arrepentimiento” en las Escrituras puede usarse de varias maneras diferentes.
 - Habla de un arrepentimiento que conduce a la salvación.
 - Y después de nuestra salvación, la Biblia manda a los creyentes arrepentirse continuamente del pecado para que podamos procurar vivir una vida que agrade a Cristo.
 - En este caso, el escritor habla de un arrepentimiento que conduce a una renovación.
 - La palabra “renovar” simplemente significa “hacerse nuevo”.

- Solo existe un tipo de arrepentimiento asociado con ser renovado
 - Este es el arrepentimiento que nos lleva a la salvación.
 - Es el arrepentimiento que está de acuerdo con la voluntad de Dios.
- El momento en que entramos en la fe en el Evangelio es una experiencia gloriosa y única.
 - Todos podemos identificarnos con esta verdad, especialmente si llegamos a la fe más tarde en la vida, como adultos.
 - La verdad del Evangelio nos cautivó y nos encaminó hacia un nuevo rumbo en la vida.
 - Produjo una renovación espiritual en nuestros corazones.
 - Y mediante esa renovación, fuimos liberados de una vida de pecado e impiedad y se nos concedió una nueva vida de paz, esperanza, amor y alegría.
 - Pero al igual que la iglesia de Éfeso, es posible que los creyentes abandonen su primer amor y desperdicien ese momento de "reinicio".
 - Un creyente puede recaer y caer en una vida de desobediencia, muy parecida a la que llevaba antes de convertirse a la fe.
 - Pero así como un creyente no puede “perder” la salvación —ni siquiera un cristiano desobediente—, tampoco puede ser salvado una segunda vez.
 - Y si no pueden ser renovados al arrepentimiento, entonces no tienen ninguna posibilidad de recibir otro llamado de atención espiritual.
- Entonces, si el arrepentimiento que lleva a la renovación no se puede repetir, ¿qué conjunto de circunstancias podría hacer que un creyente desobediente volviera al camino recto y angosto?
 - Esto nos lleva a la segunda razón por la que el autor dice que solo podemos avanzar hacia la madurez si el Señor lo permite... porque si desobedecemos, estamos poniendo a prueba la paciencia del Señor.
 - El escritor dice que cuando una persona rechaza la gracia del Señor, lo crucifica de nuevo al exponerlo a la vergüenza pública.
 - El escritor se refiere a la vergüenza que Cristo sufrió a manos de aquellos a quienes vino a salvar.
 - Cuando Cristo fue despojado de sus vestiduras y clavado en la cruz, sufrió un gran dolor y una gran vergüenza.
 - Y la gran ironía de ese momento es que Cristo soportó esa humillación por el bien de aquellos que clavaban los clavos y rasgaban sus vestiduras.
 - Asimismo, cuando un creyente toma la gracia de Dios y abusa de ella a través de una vida de pecado, impiedad y egoísmo, estamos poniendo a nuestro Señor en vergüenza pública.
 - Cada cristiano es un embajador del Señor y un representante de Cristo ante un mundo caído.
 - Cuando descuidamos nuestra madurez espiritual y nos apartamos, damos tan mal ejemplo al mundo que avergonzamos a Cristo.
 - El escritor dice que aquellos que se apartan no pueden esperar ser rescatados, porque crucifican para sí mismos al Señor.
 - No quiere decir que literalmente maten al Señor otra vez... obviamente, eso no es posible.

- Nótese que el escritor dice que están crucificando de nuevo a Jesús para sí mismos.
 - Quiere decir que, con su comportamiento desobediente, están tratando al Señor con desprecio.
 - Así como aquellos que lo crucificaron la primera vez
- En efecto, estamos repitiendo el proceso de avergonzar al Señor ante el mundo.
- Y como antes, su vergüenza llega a manos de alguien a quien él murió para salvar.
- Nótese que solo un creyente puede avergonzar al Señor.
 - Si alguien todavía alberga la idea de que esta es una discusión de un incrédulo, esta declaración pone fin a la cuestión.
 - Solo el comportamiento de un creyente tiene el potencial de avergonzarlo.
 - Los incrédulos actúan de maneras impías en todo momento, ya que eso es todo lo que pueden hacer.
 - Por lo tanto, no hay posibilidad de que un creyente avergüence al Señor con su comportamiento.
 - Solo un creyente tiene una relación con el Señor, y es mediante esa relación que un creyente puede llevarlo a la vergüenza pública.
- Por lo tanto, los cristianos que se apartan y regresan a una vida de impiedad corren un grave riesgo.
 - Carecen de la posibilidad de una segunda renovación mediante el arrepentimiento, y con sus vidas, avergüenzan abiertamente al Señor, poniendo a prueba su paciencia.
 - Corren el riesgo de que el Señor no les permita seguir adelante hasta la madurez, como sugiere el versículo 3.
 - En cambio, el Señor puede simplemente dejarlos donde están, como al hijo pródigo hundido en el fango.
 - Hasta que llegue el día de su juicio final.
 - Obviamente, esa persona aún se salva, como ya hemos comentado, pero está en un camino de ruina personal que la llevará a perder la recompensa eterna.
 - Vemos esa consecuencia reflejada en una breve parábola que el autor ofrece para concluir la advertencia.

[HEBREOS 6:7](#) Porque la tierra que bebe la lluvia que a menudo cae sobre ella y produce vegetación útil para aquellos para quienes también es cultivada, recibe bendición de Dios;

[HEBREOS 6:8](#) Pero si produce espinos y cardos, es inútil y está cerca de ser maldecida, y termina siendo quemada.

- El escritor cuenta esta parábola para aplicar la verdad que acaba de explicar, es decir, la de un creyente que descuida la gracia de Dios al vivir una vida desobediente.
 - En la parábola, el suelo representa al pueblo de Dios, que recibe la gracia de Dios que cae desde lo alto.

- Este terreno es cultivado por un agricultor, que espera recibir una buena cosecha de vegetación.
- Pero a veces, a pesar del trabajo del agricultor y de las buenas lluvias, la tierra solo produce espinas y cardos.
- Está claro que este no es el resultado esperado, y supone una gran decepción para el agricultor.
- Si la tierra solo produce estos cultivos inservibles, el agricultor no tendrá más remedio que quemar el campo para prepararlo para la siembra del año siguiente.
 - El agricultor no recibe ninguna cosecha.
- La imagen creada en esta parábola encaja perfectamente con la enseñanza del autor.
 - Dios dispensa su gracia a los creyentes con la expectativa de que conduzca a una cosecha fructífera: una cosecha de obediencia.
 - Algunos creyentes aprovechan al máximo la gracia de Dios, aprendiendo de la Palabra de Dios y madurando en su caminar.
 - Al hacerlo, producimos la cosecha que Dios espera.
 - Y recibimos una bendición por nuestra obediencia.
- O podemos optar por descuidar nuestra madurez espiritual, alejarnos de la Palabra de Dios y retroceder en nuestro caminar hasta el punto en que no podamos agradar al Señor.
 - En ese momento, estamos produciendo espinas y cardos.
 - Somos inútiles para el propósito de Dios.
 - Y estamos cerca de ser maldecidos, dice el escritor.
 - En este caso, “cercano” no se refiere a nuestra posición ante el Señor, pues nuestra posición es segura en Cristo.
 - “Cerca de estar maldito” se refiere a la forma en que nuestra vida se asemeja a la vida de la incredulidad.
 - Al igual que las vidas de los incrédulos, no producimos nada de valor para el Señor.
 - Y así quedamos quemados.
- Ese último punto genera cierta confusión entre quienes asumen que cualquier referencia a la quema debe referirse a las llamas del infierno.
 - Pero la forma más común en que se usa el fuego en la Biblia no tiene nada que ver con los incrédulos ni con el juicio del infierno.
 - La imagen más común del fuego es la de purificación o juicio para el creyente.
 - En el Antiguo Testamento, a Israel se le recuerda con frecuencia que el Señor los pondrá a prueba en hornos o los purificará con fuego.
 - Y en el Nuevo Testamento, Pablo nos dice que las obras del creyente serán probadas por fuego.
 - En 1 Corintios 3, Pablo explica que veremos nuestra vida de servicio a Cristo puesta a prueba en el momento del juicio.
 - Y si esas obras no son agradables al Señor, serán quemadas.

- Y no nos quedará nada para recibir recompensa.
- Ese es el concepto que el autor explica en esta parábola.
 - El creyente que se aparta de la fe vive cerca de ser maldecido (pero no lo es).
 - Y su vida infructuosa experimentará el fuego del juicio de Cristo.
 - Y este es el resultado probable para cualquiera que se proponga vivir en desobediencia.
 - Porque no tenemos ninguna razón para esperar que el Señor nos rescate.
- Lo cual es una razón más para no correr ese riesgo en primer lugar.
 - Sigamos adelante hacia la madurez desde el principio, en lugar de poner a prueba la paciencia del Señor desperdiciando el nuevo comienzo que Él nos dio a cada uno.
 - Y si eres de los que han dado dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás, entonces toma nota de la advertencia del autor.
 - Que la lección de hoy sea esa chispa de la Palabra de Dios que te saque del abismo.
- No apuestes a que el Señor tiene otro rescate preparado para el futuro.
 - No existe tal promesa en las Escrituras.
 - Por el contrario, existe una firme advertencia de que la desobediencia es un camino directo a la ruina personal.